

68187

AUROPA DE CHILE
PERIODICO MINISTERIAL
No. 1. de Febrero de 1811.

Sobre

TODOS los hombres tienen el principio de solididad, que tarda en manifestarse. La bondad, y larga duración, es la perfección de su espiritu. El agradecimiento y la ternura, son las facultades de la libido, los aconsejan. Los que pueden encar, y reunir de mil maneras, las mentes libres; todo puebla que el hombre está destinado por naturaleza à la sociedad.

CAMILO HENRIQUEZ
1769 - 1825

El fuera de la Buena Muerte, sin gloria; sin honor, sin amistad, sin amparo, sin fuerza, sin apoyo, sin consejo, sin consejero, sin consejeros, que formasen un pacto entre si de sus intereses. El periodista y patriota chileno nació en Valdivia, el 20 de julio de 1769. Su padre, don Félix, perteneciente a una vieja familia colonial que en la capital había conocido épocas mejores, pero que ahora disfrutaba de una tranquila vida en provincia.

En la enorme casa familiar, con gruesas paredes de adobes y varios patios, creció sano y alegre el pequeño hermano Camilo. Su mente despierta y su curiosidad por todo demostraron a don Félix que la enseñanza que le daba un preceptor junto con otros niños no era suficiente. Después de consultarla con doña Rosa resolvió escribirle a un pariente que tenía en Lima, tratando de interesarlo en el porvenir de su hijo. Al tío, clérigo de la orden de San Camilo de Jelis, más conocida como los Padres de la Buena Muerte, le encantó la idea, pensando que el muchacho podría resultar un fraile piadoso y servicial.

Cuando Camilo cumplió los 15 años, don Félix consideró que ya tenía edad para hacer el viaje solo y días más tarde, entre las lágrimas de su madre y las recomendaciones de su padre, el muchacho se embarcó al país vecino. Al poco tiempo de llegar al claustro Camilo descubrió la excelente biblioteca del convento, entre cuyos libros estaban las obras de los filósofos antiguos y de los encyclopedistas franceses. Las ideas de la Revolución Francesa encendieron su joven espíritu, aunque ignoraba que algún día sería el encargado de propagarlas.

Sabía que estos libros estaban prohibidos, pero no podía dejar de leerlos y de volverlos a consultar una y otra vez. Empapado en sus ideas, no advirtió el peligro que corría hasta que lo sorprendieron con varios de ellos en su poder. Indignados, los frailes del convento no pudieron evitar que fuera acusado al Santo Oficio, máximo tribunal eclesiástico, famoso por los terribles castigos que imponía a los "herjios". Durante mucho tiempo fue perseguido, pero después de inconfundibles alegatos y de la intervención de influyentes personajes en su favor, logró salir absuelto de la acusación.

Su carrera como sacerdote, sin embargo, ya no la podría ejercer en Lima. Fue enviado a Quito, pero encontrándose de vuelta por unos días en la capital peruana, se enteró de lo que sucedía en Chile.

La sola idea de la independencia y el significado que las palabras fraternidad, libertad e igualdad estaban tomando en su patria, lo impulsaron a preparar su equipaje.

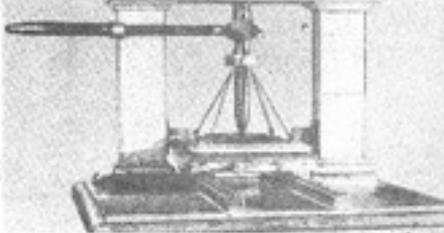
Algunos días más tarde, el cura de la "Buena Muerte" observó que el ideal de independencia sólo interesaba a una minoría, y que gran parte de los personajes que intervenían en política se limitaban a atacarse entre ellos. Por medio de una proclama, y bajo el nombre de Quiroga Lemiechez, lanzó el 6 de enero de 1811 el primer número de sus escritos, estimulando al pueblo y mostrándole su destino. Sus palabras produjeron un gran impacto porque hasta entonces las proclamas sólo contenían insultos y demostraciones de odio.

El efecto causado por las palabras del Fraile de la Buena Muerte, también impresionaron a José Miguel Carrera. En enero de 1812, siendo Presidente de la Junta, el patriota no titubeará un instante en proponerlo como director de la "Aurora de Chile", periódico que se editaría en la imprenta que el gobierno acababa de adquirir a un comerciante suizo.

Convencido de que él jamás podría empuñar un arma, Camilo Henríquez ponía su pluma al servicio de la causa patriota, a la cual también servía como miembro del Senado. Ambos cargos, sin embargo, debió abandonarlos después del triunfo realista en Rancagua. Junto con cientos de otros patriotas, también emigró a Buenos Aires, donde se dedicó a escribir sobre la situación chilena y a estudiar medicina. Antes de regresar a Chile obtuvo su título, pero no ejerció por mucho tiempo.

Vuelto a su patria en 1822 por invitación de O'Higgins, entonces Director Supremo, fue nombrado diputado por Valdivia y posteriormente por Copiapó, cargo que ocupaba cuando lo sorprendió la muerte, el 17 de marzo de 1825, a los 56 años de edad.

La obra de Camilo Henríquez, adorada por el público, no para imprimir a Aurora de Chile, la revista que fundó.



MAMPATO N° 108, Stgo.) 9-11-1972, p 16.

Camilo Henríquez. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo Henríquez. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)